



Ayuntamiento de Madrid

BAL
DRICH 29.

FM-3568

Madrid *FM-356812*
PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO

MADRID



M-u-e-i-n-m-o (c) 1929
MADRID
«MATEU» ARTES E INDUSTRIAS GRÁFICAS
Paseo del Prado, 34
1929

Ayuntamiento de Madrid

AYUNTAMIENTO DE MADRID

MADRID



Ayuntamiento de Madrid

R. / 101.222



Puerta del Sol

Fot. Luls R. Marín

MADRID

SITUACIÓN

Madrid, capital de España, se halla situado en el centro de la península, aproximadamente, a una altura sobre el nivel del mar, de 635 metros, y rodeado al norte y noroeste por las sierras de Guadarrama y Gredos; al sur y este, por los montes de Toledo, más la planicie que une su provincia a las de Guadalajara y Cuenca.

La ciudad abarca una extensión superficial de 76 kilómetros cuadrados y tiene cerca de un millón de habitantes.

El clima de Madrid es muy sano; da una temperatura media anual al aire libre y a la sombra de 13°. Las máximas durante el verano llegan a los 35° difícilmente. Las mínimas du-

rante el invierno descienden raramente algún grado bajo cero. Las épocas más propicias de Madrid, aquellas en que mejor puede disfrutarse de sus encantos, favorecidos por la benignidad del ambiente y la alegría del cielo, son la primavera, sobre todo el mes de mayo, delicioso sin duda, y el otoño, particularmente octubre, muy animado y agradable.

En primavera coinciden en Madrid diversas fiestas que, favorecidas por lo grato de la temperatura, forman lo que pudiera llamarse la *season* madrileña. Las carreras de caballos, partidos de *golf*, de polo, de *tennis* o de *foot-ball*, tiro de pichón, etcétera, hacen la estancia en la Corte sumamente entretenida y animada. El Ayuntamiento organiza un programa de fiestas que contribuyen también al esplendor de estos días primaverales.



Ayuntamiento

Fot. Moreno

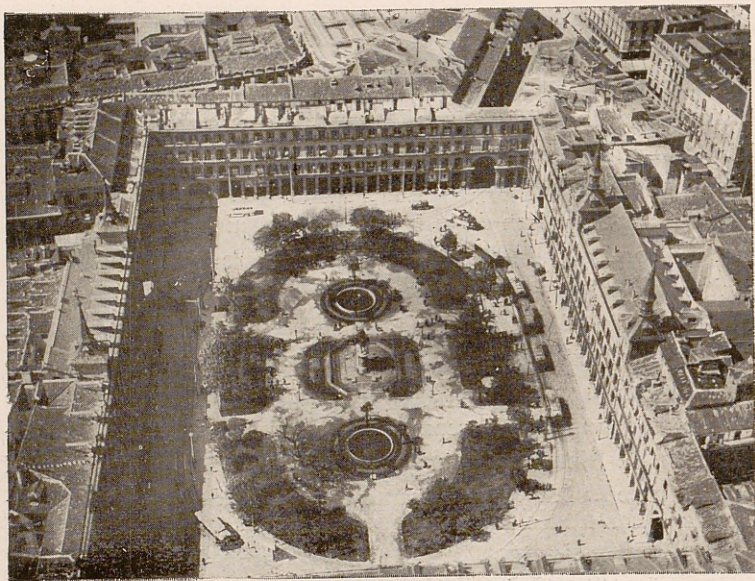
HISTORIA

Aunque de Madrid no se hace mención hasta las crónicas e historias de fines del siglo x, el espacio que ocupa debió estar habitado en los tiempos prehistóricos, como lo demuestran las excavaciones practicadas en el yacimiento de las riberas del Manzanares, que han dado lugar a interesantes descubrimientos. Fueron los árabes los que dieron nombre a la ciudad —*Majerit* o *Majeritum*— y los que la conservaron en su poder hasta que la conquistó Alfonso VI (1083). El rey Fernando IV reunió, por primera vez, Cortes en Madrid el año 1329. Siglo y medio después, en 1492, tiene lugar la expulsión de los judíos, que vivían en Lavapiés y cercanías de la llamada Morería, desapareciendo la Sinagoga y las casas que aquéllos poseían en el campillo de *la Manuela*. Durante las luchas de las Comunida-



Plaza Mayor. Casa Panadería

Fot. Moreno



Plaza Mayor

Fot. Luis R. Marin

des, Madrid tomó partido por los Comuneros. En la casa de Ocaña o torre de los Lujanes estuvo prisionero, según la tradición, el rey Francisco I de Francia, vencido en Pavia. Carlos V, que curó en Madrid de sus pertinaces fiebres, mostró gran predilección por la villa. Pero fué Felipe II, al fijar la corte en Madrid el año 1561, quien determina el rápido desarrollo y creciente importancia de la capital de España, salvo el breve período de tiempo en que Felipe III traslada su corte a Valladolid. La Plaza Mayor y las Casas Consistoriales, el edificio que hoy ocupa la secretaría de Relaciones Exteriores, el puente de Segovia, alguna construcción más, son los testimonios monumentales del Madrid de los Austrias. Felipe V, Fernando VI, y, más que ninguno, Carlos III, enriquecieron la villa y corte con edificaciones que sirvieron de fondo a la agitada historia



Palacio de Buenavista (Ministerio del Ejército)

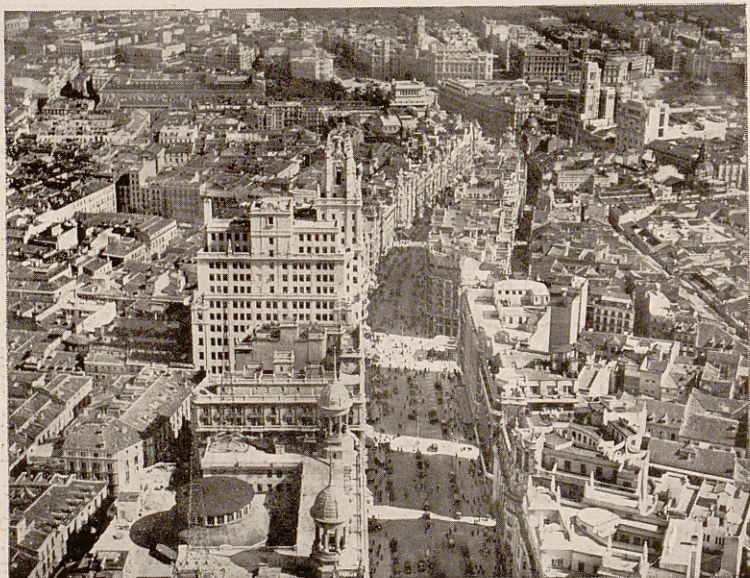
Fot. Moreno

del Madrid moderno y contemporáneo, como reflejo o síntesis de la vida general española.

Al año 1808 corresponde la jornada patriótica del 2 de mayo, fecha en que da principio la guerra de la Independencia, gallardo alarde de heroísmo de que guardan memoria el Prado, la Moncloa, la Montaña del Príncipe Pío y la puerta subsistente del Parque de Monteleón. Madrid siguió las alternativas de las luchas entre constitucionales y absolutistas, decidiendo en multitud de ocasiones la marcha de la política. Desde otros puntos de vista, la historia de Madrid está íntimamente unida al desenvolvimiento de las artes y de las ciencias, gracias a la acción de sus Academias, teatros y exposiciones.

CARACTER GENERAL DE LA POBLACIÓN

Madrid es una ciudad alegre, animada, hospitalaria y simpática en extremo. La clase popular tiene costumbres pintorescas y tradicionales, que se manifiestan en las clásicas verbenas y en fiestas de carácter religioso —es de notar la devoción por San Isidro y la Virgen de la Paloma—, y en otras de varia naturaleza, siempre bulliciosas y de inconfundible carácter. D. Ramón de la Cruz, Mesonero Romanos, *Figaro*, Ricardo de la Vega, López Silva y distintos escritores que aun viven, han recogido con éxito los tipos, los usos, el lenguaje, el ambiente en suma de Madrid. Como Goya, Alenza, Lucas, Lizcano, en pintura, y como Barbieri, Bretón, Chapí Chueca, en el arte musical.



Gran Vía

Fot. Luis R. Marín

La clase popular gusta del ocio dominical en los ventorros y merenderos de las Ventas, en la Bombilla, la fuente de la Teja, el paseo de la Virgen del Puerto, compensando así el esfuerzo de la semana en las tiendas, los talleres, en las fábricas, en las oficinas, que pregonan la expansión creciente del Madrid trabajador. En cambio, las personas de la clase media prefieren el café, lugar típico de tertulia y discusión, o la reunión, de mayor o menor radio, en la casa o en el hotel, infiltrándose de los matices sociales que son propios de las clases altas. El contacto en paseos y teatros afina sobremanera el tono general del pueblo madrileño, llano y abierto, señorial al modo de cada cual, contemplándose sin recelo los nietos de los majos y manolas que viven hacia el sur de las plazas Mayor y del Progreso (barrios bajos), y los que saborean vida

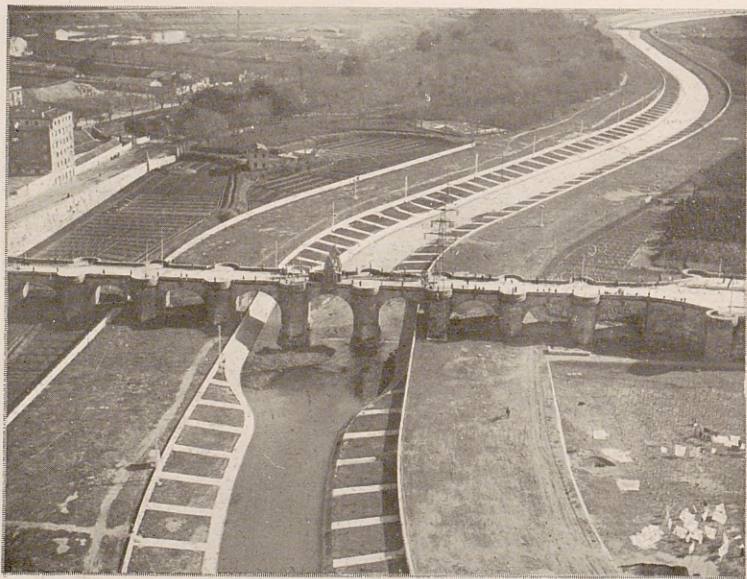


Plaza de Castelar y Salón del Prado

Fot. Luis R. Marín

fastuosa en el ensanche de la ciudad: barrios de Salamanca, la Castellana, parte del de Pozas y Chamberí, etc. Nota de adquisición moderna para caracterizar las costumbres del Madrid actual, es el auge de los deportes y el excursionismo, sobre todo a la vecina sierra del Guadarrama.

Lugar de inconfundible acento madrileño son las riberas del Manzanares. Desde las márgenes del río, puede contemplarse la hermosa perspectiva de Madrid, visto en conjunto y envuelto en una luz de muy gratas entonaciones. Paisaje goyesco, que el gran pintor supo evocar con tonalidades de plata en su cuadro de la pradera de San Isidro. Desde allí se advierte mejor que en ningún otro lugar el carácter general de la población madrileña: fino y agradable, a la vez popular y aristocrático.

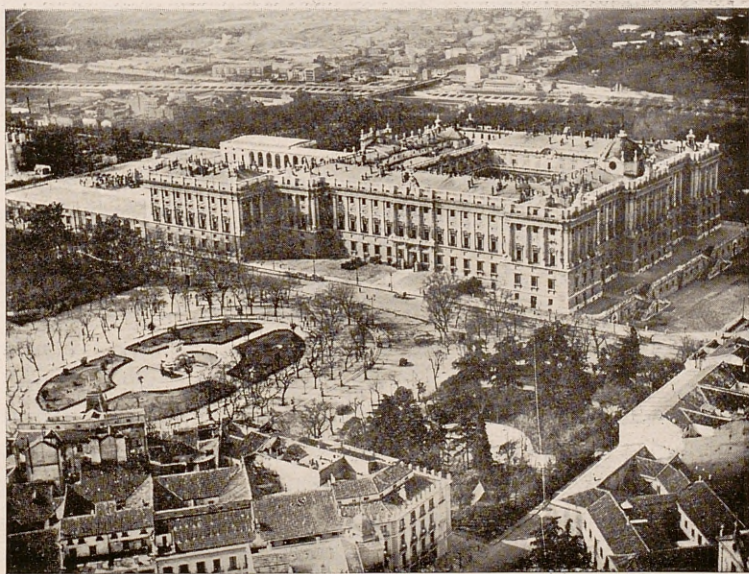


El Manzanares

Fot. Luis R. Marín

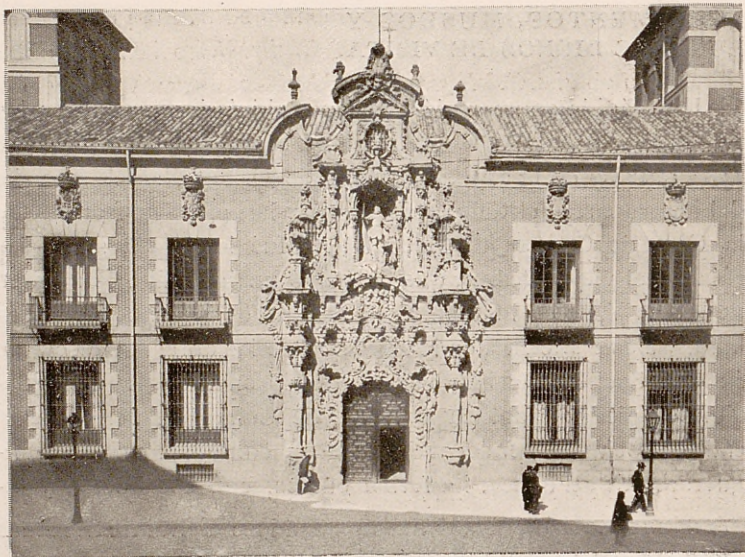
MONUMENTOS, MUSEOS Y LUGARES DIGNOS DE VISITA

Una rápida enumeración nos permitirá dar a conocer los principales monumentos de la villa y corte, a partir del *Palacio Real*, situado en la espaciosa plaza de Oriente, sobre el valle del Manzanares, el Campo del Moro y las amplias frondas de la Casa de Campo. El Palacio Real fué levantado sobre las ruinas del viejo Alcázar, que destruyó un incendio. Por orden de Felipe V, trazó los planos el arquitecto italiano Felipe Juvara, y a éste sucedió, en la dirección de las obras, su discípulo Juan B. Sachetti, acabándose el palacio en 1764. La construcción, en piedra granítica y caliza, de Colmenar, pertenece al estilo neoclásico renacentista, apenas contagiado del churrigüesco de su época. La forma cúbica, con escalinatas y te-



Palacio Real

Fot. Luis R. Marín



Museo Municipal (antiguo Hospicio)

Fot. Loty

razas hacia la parte del campo, y sencilla y lisa hacia la plaza de Oriente, compone un total armonioso y espléndido. Por dentro, abundan las obras de arte; se destacan las pinturas de Giaquinto, Mengs, Bayeu y Tiépolo, y los relieves y sobrepuertas de Roberto Michel. Son notables por su riqueza y elegancia los salones: del Trono, Gasparini, de las Porcelanas, Carlos III, de los Espejos, el comedor de gala, etc. En uno de los cuerpos del edificio se halla la *Armería Real*, que guarda una de las colecciones de armas, trofeos y uniformes más importantes del mundo. En pabellones contiguos al Palacio se hallan las Reales Caballerizas, que pueden visitarse y donde se admira una hermosa colección de carrozas.

La *Casa o Torre de los Lujanes* a que antes se alude, edificio de estilo gótico decadente; el *Ayuntamiento*, elegante cons-



Museo del Prado

Fot. Luis R. Marín

trucción del siglo xvii, con interesante galería añadida en 1789 por Juan de Villanueva, y la *Casa de Cisneros*, con portada plateresca del siglo xvi, dan mucho carácter a la plaza de la Villa.

El *Hospicio*, hoy destinado al Museo Municipal en formación, ostenta una portada de puro gusto churriguéresco, debida al célebre arquitecto Pedro de Ribera, constituyendo quizá dentro de este estilo el monumento que sirvió de modelo para el trazado y ornamentación de otras construcciones barrocas madrileñas. Merece citarse entre éstas, de carácter civil, el palacio de Perales, en la calle de la Magdalena; el de Miraflores, en la Carrera de San Jerónimo; el cuartel del Conde Duque, etcétera, etc.

Del tiempo de Carlos III, son: el *Ministerio de Hacienda*,

construido para Aduana, según planos de Sabatini, de severo estilo neoclásico; *el de la Gobernación*, antigua Casa de Correos; la elegante *Puerta de Alcalá*; el *Museo del Prado*, de cuyo contenido se hablará más tarde, edificio de aspecto suntuoso y bellísimo, proyectado por Juan de Villanueva; la *Academia de Bellas Artes de San Fernando*, el *Palacio de Buenavista*, hoy Ministerio del Ejército; el de *Liria*, residencia de los Duques de Alba...

La importancia en aumento de Madrid ha motivado que se enriquezca con edificaciones de carácter moderno, cuales son, por citar sólo las más importantes, el Congreso de los Diputados, el Banco de España, el Palacio de Comunicaciones, el Ministerio de Fomento, el Teatro Real, la Biblioteca Nacional, diversos bancos, hoteles y teatros.

El *Museo del Prado* es de las pinacotecas más importantes del mundo. Su visita es indispensable para cuantos quieran conocer la pintura española, primitivos inclusive, reuniendo, sobre todo, de Velázquez y Goya, la parte más numerosa y valiosa de su obra. *El Greco*, Murillo, Zurbarán, Juanes, Ribera, Cano, Morales, Berruguete, etc., están representados en mayor o menor grado. Magnífico acto de presencia hace la escuela veneciana, con los italianos en general: Fra Angélico, Correggio, Mantegna, Rafael, Tintoretto, Tiziano, Veronés, etc. Destacan, entre los flamencos: Brueghel, Van Dyck, Van Eyck (Juan, Huberto y Gaspar), Jordaens, Memmling, Patinir, Snayers, Snyders, los Teniers, Cornelio de Voss, Van der Weyden. Entre los holandeses: Bosco, Haerlem, Leyden, Antonio Moro, Van Ostade, Rembrandt, Wouverman. Entre los alemanes: Cranach, Alberto Dürero, Holbein, Mengs. Entre los franceses: Boucher, Champagne, Claudio de Lorena, Van Loo, Nattier, Poussin, Watteau. La distribución en salas, por autores y escuelas, facilita mucho la visita. Gran parte de la planta baja del Museo está dedicada a la escultura, principalmente, a la clásica.

El *Museo de Arte Moderno* está situado en el primer piso del Palacio de la Biblioteca Nacional (Paseo de Recoletos, 20).

Dedicado a pintores y escultores principalmente del siglo xix, se enriquece de continuo con obras de artistas contemporáneos. Son de citar Rosales, Sorolla, Fortuny, Muñoz Degraín, los Madrazo, Julio Antonio, López Mezquita, Zuloaga, Mir, etcétera, etc.

El *Museo de la Academia de Bellas Artes de San Fernando* (Alcalá, 13), guarda una colección rica en cuadros de escuela española, especialmente de Goya, Zurbarán, Ribera y Murillo.

El *Museo Romántico* (San Mateo, 13), aparte curiosos recuerdos de la época que le da nombre, guarda cuadros de Goya, Vicente López y Alenza.

El *Museo Arqueológico Nacional* se encuentra instalado en el Palacio de la Biblioteca, con entrada independiente por la calle de Serrano, número 13. Es grande su riqueza en todas sus secciones: prehistórica, egipcia, ibérica —que conserva las esculturas del Cerro de los Santos, los bronce de Despeñaperros y los toros de Costig, con muchas más antigüedades de importancia—, grecorromana, árabe, Edad Media cristiana, etc., y una



Biblioteca Nacional y Museo de Arte Moderno

Fot. Moreno

colección de antigüedades americanas, en la que destaca el magnífico tesoro de los Quimbayas.

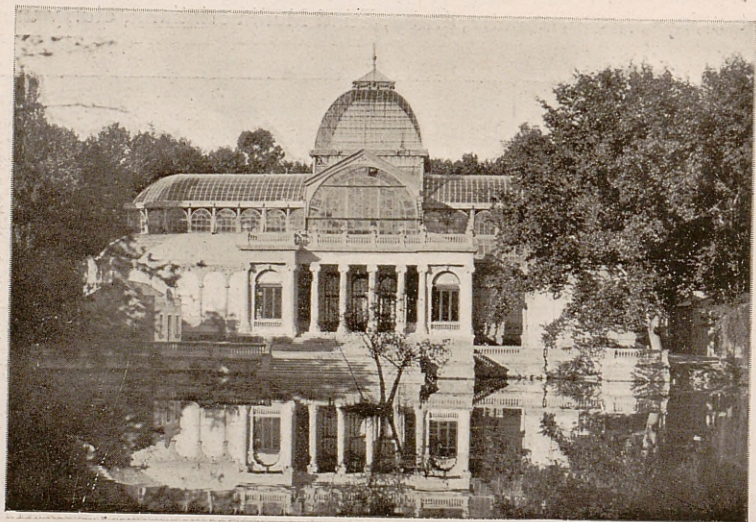
El *Instituto de Valencia de Don Juan* (Fortuny, 43) es rico en ejemplares de las artes industriales medievales, especialmente en cerámica dorada de Manises, azulejería sevillana, azabaches de Santiago de Compostela y tejidos. Este museo solamente puede visitarse con autorización especial de su Patronato.

El *Museo Nacional de Artes Industriales* (Sacramento, 5) recoge los productos artísticos populares.

El *Museo Cerralbo* (Ventura Rodríguez, 4) es una casa noble española, convertida en museo, con abundantes pinturas, dibujos, armería y artes industriales.

La *armería de la Casa de Medinaceli* ofrece señalado interés.

El *Museo Municipal* (Fuencarral, 84), de reciente creación, instalado en el edificio del antiguo Hospicio, reúne colecciones



Parque del Retiro. El Palacio de Cristal

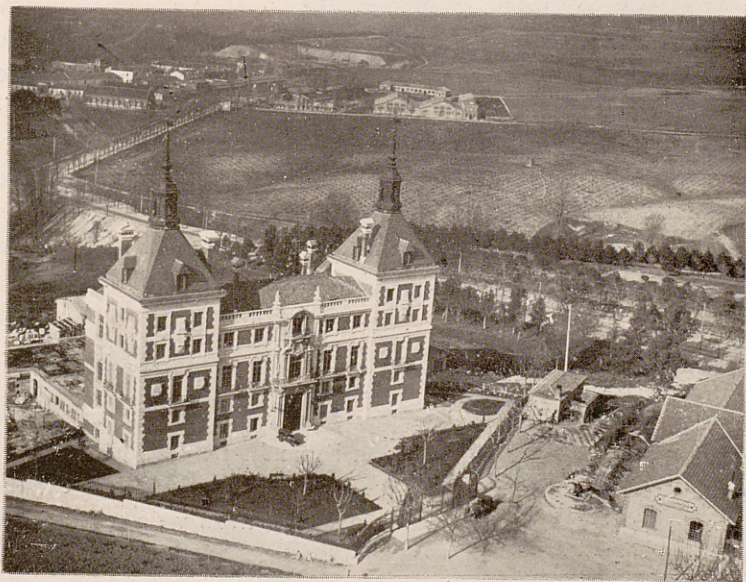
Fot. Loty

importantes de objetos diversos y grabados relacionados con la villa y corte.

El *Museo de Reproducciones artísticas* (Alfonso XII, 28) reúne en sus salas una excelente colección de vaciados en yeso, reproducciones en metal y otros materiales de las más hermosas obras de arte de todas las épocas. Es muy completa la serie de esculturas griegas.

Proporcionan solaz e instrucción los Museos de Artillería, Ingenieros, Naval, Ciencias Naturales, Antropológico, etc.

La arquitectura religiosa de Madrid ofrece, como notas descollantes, las siguientes: *San Francisco el Grande*, iglesia y convento fundado en el siglo xv, pero arruinado luego y reedificado en 1784, con arreglo a los planos de Francisco Cabezas y de Sabatini. De buenas proporciones, presenta forma circular



Fot. Luis R. Marín

Escuela francesa de Estudios Superiores Hispánicos



Fot. Morenó

San Francisco el Grande

y posee en sus capillas pinturas de Goya, Plascencia, Ferrant, Domínguez, etc. Durante el reinado de José Bonaparte se celebraron en este templo sesiones de Corte.

Importante edificio es la *Catedral de San Isidro*, que data del siglo xvii, predominando las formas herrerianas, algo complicadas con un barroquismo inicial. Se edificó sobre un antiguo Colegio de Jesuitas, derribado a comienzos del siglo xvii, siendo su arquitecto fray Francisco

Bautista, quien supo reunir armónicamente el capitel dórico con el follaje corintio. Ventura Rodríguez hizo la reforma del altar mayor y entonces se adicionó la capilla de la Virgen del Buen Consejo. En este templo se venera el cuerpo del Patrón de Madrid, San Isidro Labrador. Pueden admirarse en él cuadros de Morales, Lucas Jordán, Mengs, etc.

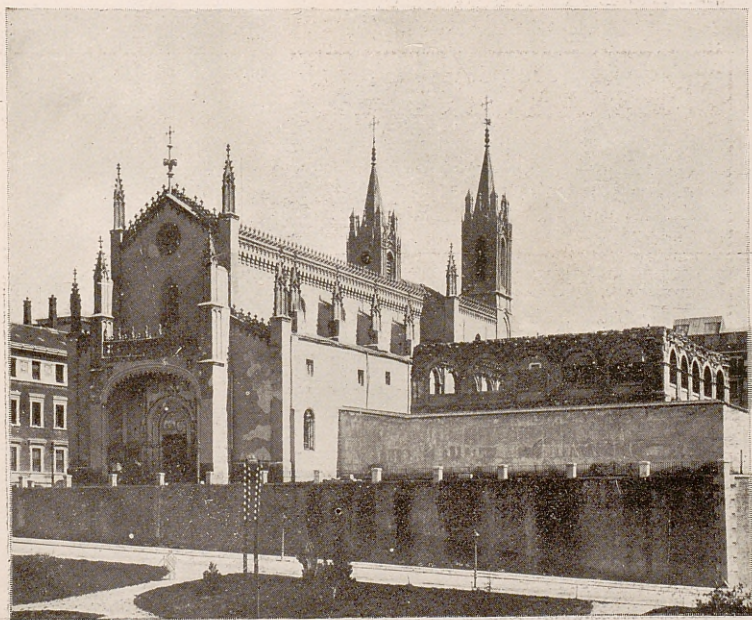
El *Convento de las Descalzas Reales* fué construido a mediados del siglo xvi por la Reina Doña Juana de Portugal, que está enterrada aquí en un sepulcro con magnífica estatua orante de Pompeyo Leoni. Es de sobria traza y de estilo plateresco, toledano.

San Jerónimo el Real, monasterio fundado en el Prado viejo por Enrique IV, del que queda hoy sólo la iglesia, mediana-

mente restaurada, y parte del claustro, que se supone ser de Crescenci.

La *Capilla del Obispo* o de *San Juan de Letrán* es uno de los edificios más importantes del Madrid viejo, situada en la histórica plazuela de la Paja. Se trata de una bella muestra de fusión del estilo gótico y el Renacimiento, mostrándose éste plenamente en la fachada, el patio y el pórtico. El retablo es una de las obras más importantes de Giralte, así como los sepulcros de D. Francisco Vargas y su esposa, a ambos lados del presbiterio, y el de D. Gutierre, obispo de Plasencia, en el brazo de la epístola.

La *Iglesia de la Encarnación* (siglo xvii) es una buena muestra de estilo sobrio y severo de las construcciones escorialen-



Iglesia de San Jerónimo

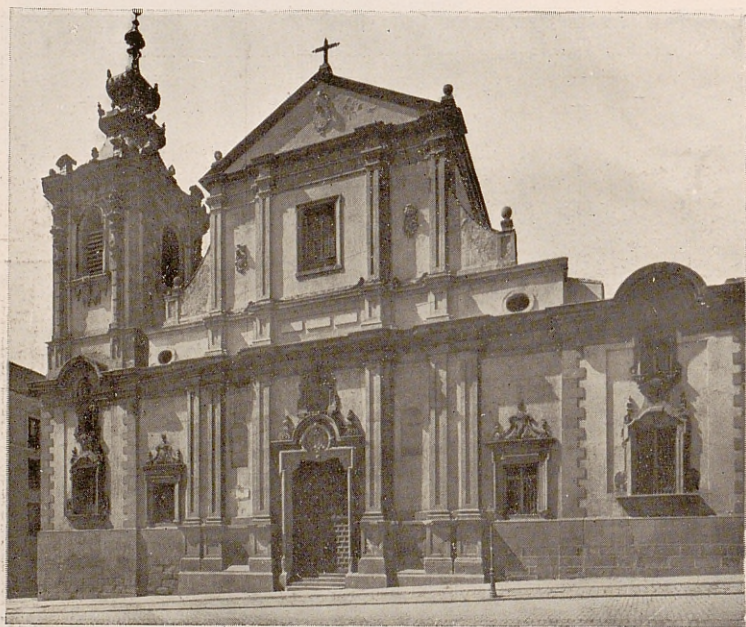
Fot. Moreno

ses. Fué su arquitecto Juan Gómez de Mora. La reformó en el siglo xviii Ventura Rodríguez.

La *Iglesia de Montserrat*, fundada por una Congregación de monjes benedictinos fugitivos de Cataluña. Su fachada es un ejemplar típico del barroco madrileño y denota ser obra de Pedro de Ribera.

San Andrés, situada en la madrileñísima plaza de los Carros, fué construida por el arquitecto Herrera Barnuevo, para capilla sepulcral del Patrón de Madrid, San Isidro.

El nombre de la ermita de *San Antonio de la Florida* va unido al recuerdo de típicas tradiciones madrileñas. Goya la inmortalizó con sus famosas pinturas de las predicaciones del santo. Hoy está convertido en mausoleo del pintor y en museo público.



Iglesia de Montserrat

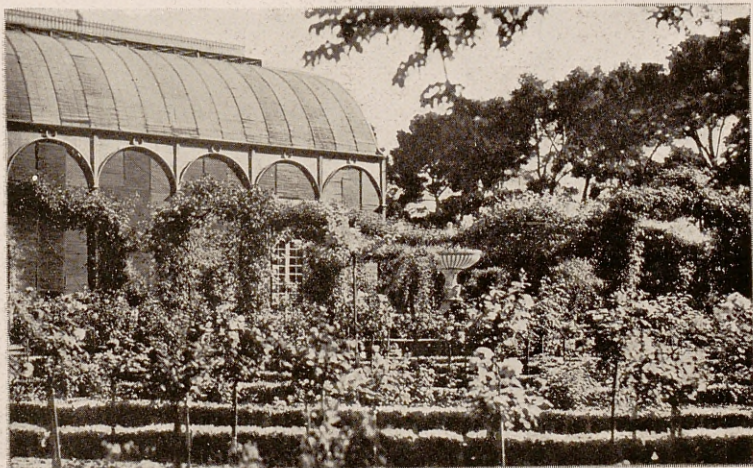
Fot. Moreno

PARQUES, JARDINES, PLAZAS, CALLES

Madrid dispone de varios parques, realmente magníficos, con frondoso arbolado, extensas glorietas y avenidas y atractivos de diversa índole. Hermosísimo y más concurrido tal vez que otro alguno, es el *Retiro*, dotado de espléndido arbolado, una magnífica Rosaleda, paseo de coches de gran desarrollo, vasto estanque, Jardín zoológico, fuentes, monumentos a Alfonso XII, Cajal, Campoamor, etc.

Parte de la espaciosa *Moncloa*, trozo de naturaleza en que se alían los encantos del campo y los del arte de la jardinería, está convertida en parque, llamado del *Oeste*, que domina soberbia perspectiva. El Palacete de la Moncloa es linda construcción del siglo xviii, con muebles de la época y jardines de mucho carácter.

La *Casa de Campo*, que pertenece al Real Patrimonio y que

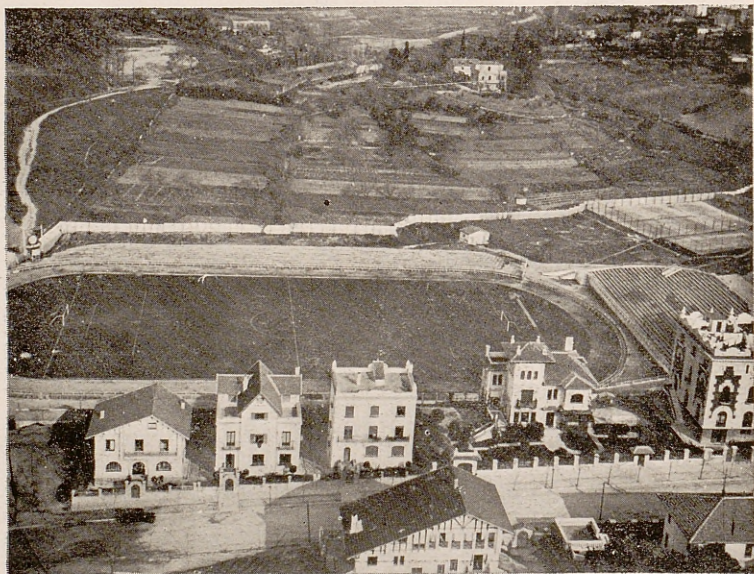


La Rosaleda del Retiro

Fot. Loty



puede visitarse con permiso especial, y el *Jardín Botánico*, merecen la visita. Paseos espléndidos son el de Ronda, que circunda la capital por su primer límite; los de Atocha, Delicias y Valencia, el de Rosales y el verdaderamente suntuoso que comienza en la puerta de Atocha y termina en el Hipódromo, conocido por los diferentes nombres que toma en sus avenidas, sucesivamente: Prado, Recoletos y Castellana. La plaza de Cánovas, la de Castelar, la de Colón y la del Obelisco, sirven de articulación a este bellísimo paseo. Lo es también, con otra fisonomía, el Bulevar, integrado por calles de moderna construcción. Más reciente aún, la Gran Vía ha proporcionado a Madrid un paisaje urbano de acento cosmopolita: hoteles, almacenes, rascacielos... Pero el centro de la vida madrileña no se desplaza de la Puerta del Sol, punto obligado de tránsito e

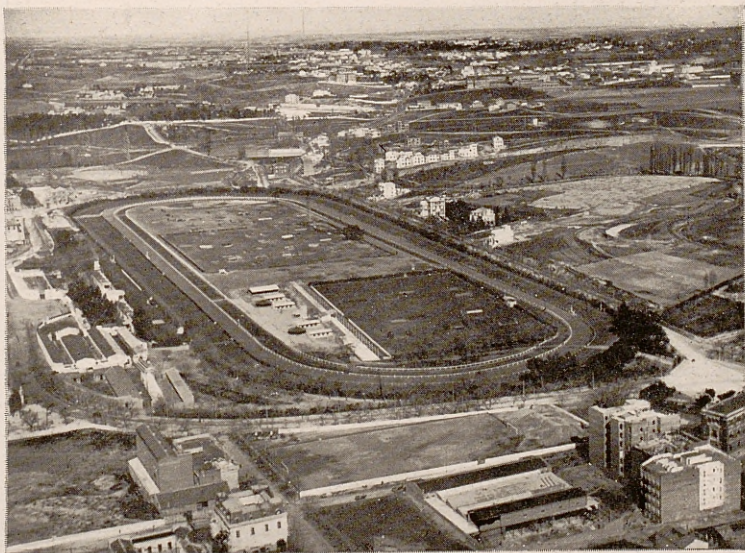


El Stadium Metropolitano

Fot. Luis R. Marín

irradiación. De ella arranca la calle de Alcalá, arteria la más importante de la circulación madrileña, como lo fueron en tiempos la calle Mayor y la de Toledo, que conserva parte de su importancia, en cuanto es vía central de los barrios populares. La inmediata plaza Mayor o de la Constitución, se construyó en su forma actual con soportales y bóvedas a principios del reinado de Felipe III. Una de las alas la constituye la llamada casa Panadería, reformada en 1673 por Juan Donoso, que añadió cierto gusto abigarrado al sencillo y severo del resto de la plaza, en cuyo centro hay una estatua de Felipe III, obra de Juan de Bolonia y Pedro de Tacca.

Otras plazas interesantes, por su historia o su significación actual, son la de Santa Ana, donde se halla el teatro Español; Isabel II; de las Cortes; de la Cebada, castizo mercado madrileño; etc.

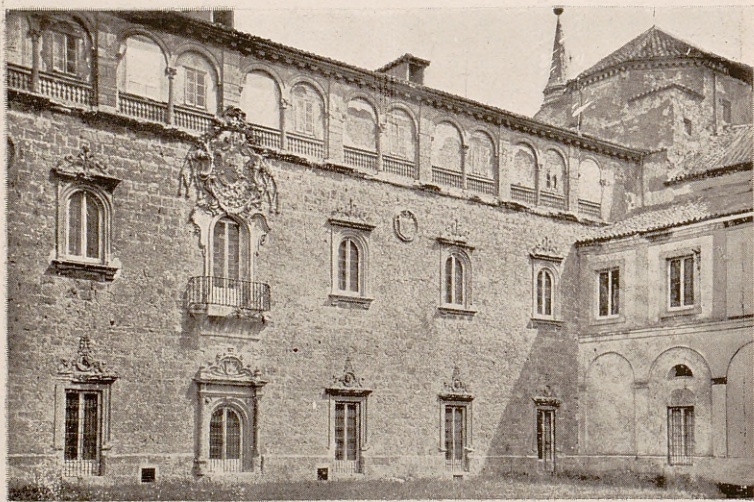


El Hipódromo

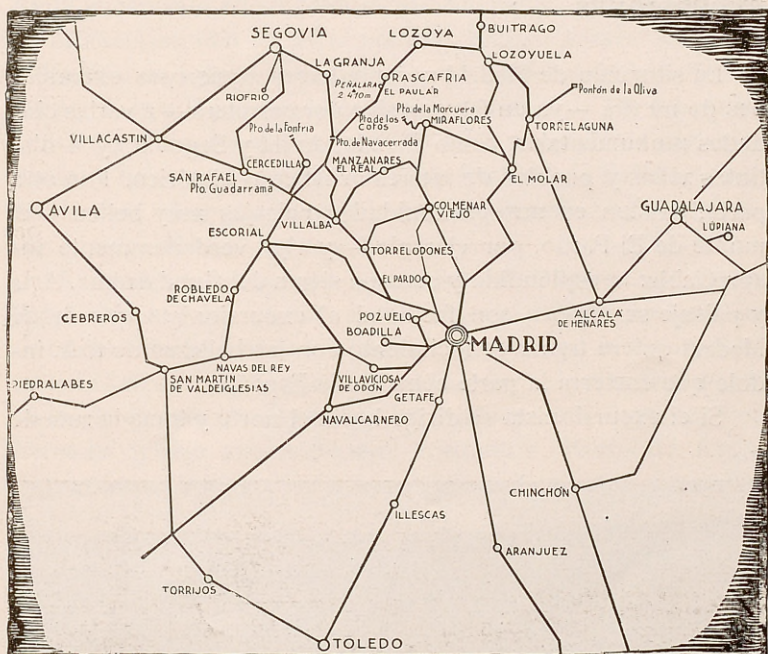
Fot. Luls R. Marín

FIESTAS

El paso del tiempo no puede por menos de alterar el catálogo de las fiestas populares, pero, precisamente por esto, las que subsisten, son de carácter más acendrado y puro. La fiesta más típica de Madrid es indudablemente la de San Isidro, su patrón, que se celebra el 15 de mayo en la clásica Pradera sobre un fondo de paisaje madrileño que evoca el recuerdo de Goya. De gran fuerza típica son las verbenas, a partir de la de San Antonio de la Florida; siguen otras, de San Juan, San Pedro, el Carmen, Santiago, San Cayetano, San Lorenzo, la Paloma, etc. Constituyen las verbenas algo genuinamente madrileño, por su localización en los barrios más populares y su animación, movimiento y alegría bullanguera. Tienen todas las características de las fiestas de feria, pero con la nota peculiar de los mantones de Manila, de los tiestos de albahaca, de los



Alcalá de Henares. Patio principal del Palacio Arzobispal



Alrededores de Madrid

churros y de los botijos. La Semana Santa y el Corpus son festividades religiosas que el madrileño celebra de modo adecuado. Igualmente la Nochebuena y Navidad, con las castizas instalaciones de juguetes y dulces pascuales.

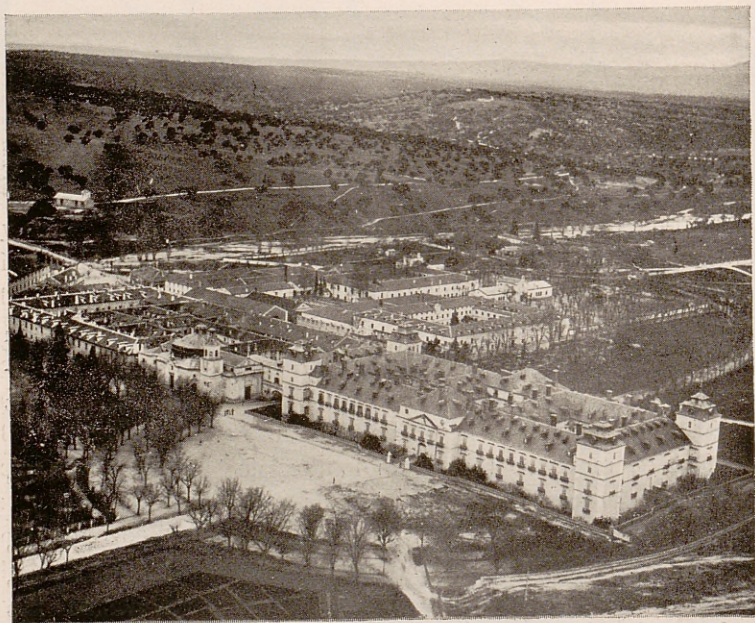
El 2 de mayo se recuerdan los acontecimientos de 1808, con lucida procesión cívica y algunos actos religiosos.

Los espectáculos de todas clases, las exposiciones de arte, las conferencias, las fiestas deportivas en hipódromos y estadios, las corridas de toros y, en general, las diversas manifestaciones de la cultura y la vida social, proporcionan a cuantos viven en la Corte o la visitan, múltiples ocasiones de esparcimiento.

EXCURSIONES

La situación de Madrid permite hacer numerosas excursiones de un día —ya en ferrocarril o por carretera— a varias ciudades monumentales, como Toledo, Avila y Segovia, y a distintas villas y pueblos de interés artístico o histórico. Por otra parte, existen en sus proximidades paisajes muy bellos —el monte de El Pardo, por ejemplo— y algo verdaderamente inapreciable: la espléndida y cercana sierra del Guadarrama. Arte y paisaje se ofrecen con facilidad al excursionista que desde Madrid quiera trabar conocimiento con las bellezas de toda índole que encierra la parte céntrica de España.

Si el excursionista se dirige hacia el norte y toma la ruta de



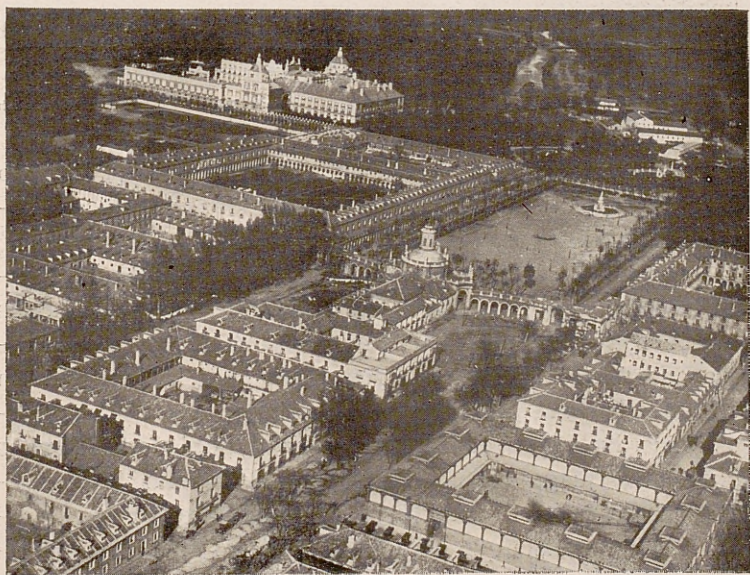
Palacio de El Pardo

Fot. Luis R. Marín

Ayuntamiento de Madrid

Avila encontrará en su camino el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, una de las obras más extraordinarias de la arquitectura de todos los tiempos, construcción mandada levantar por Felipe II para conmemorar la victoria de los españoles en San Quintín. Es la obra cumbre de la arquitectura grecorromana, y fueron sus arquitectos Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera. Monasterio, palacio y panteón real, El Escorial encierra magníficas obras de arte.

Avila es ciudad que no debe dejar de visitarse. Sus murallas, Catedral y las iglesias de San Vicente y Santo Tomás ofrecen gran interés artístico. El paisaje que rodea la vieja población castellana es de una belleza honda y severa. Dignos de visitarse en esta provincia son los pueblos de Villacastín, con hermosa iglesia grecorromana; Piedrahita, Barco de Avila, Cebreros, etc. La excursión a la sierra de Gredos es magnífica



Aranjuez

Fot. Luis R. Marín

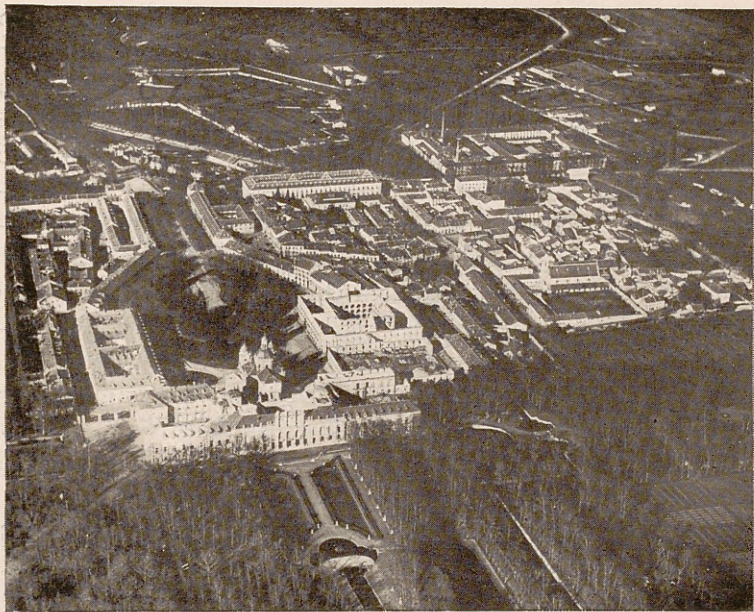


Monasterio de El Escorial

Fot. Wunderlich

y puede hacerse desde Madrid en pocas horas. El Patronato Nacional del Turismo tiene en ella un parador que ofrece cuantas comodidades puede exigir el excursionista.

La excursión a Segovia es también fácil desde Madrid. Segovia ofrece gran interés por su Catedral de las postrimerías del gótico, sus característicos templos románicos y su portentoso acueducto romano, que por sí solo justifica la visita. En sus cercanías está La Granja, hermoso lugar, del que son famosos los jardines que rodean el palacio real, poblados de fuentes con vistosos juegos de agua. Esta posesión la mandó hacer Felipe V, que sentía la nostalgia de Versalles. Una vez en Segovia, el excursionista que posea automóvil no debe dejar de visitar pueblos tan interesantes como Sepúlveda, Turégano, Pedraza, etc.



La Granja

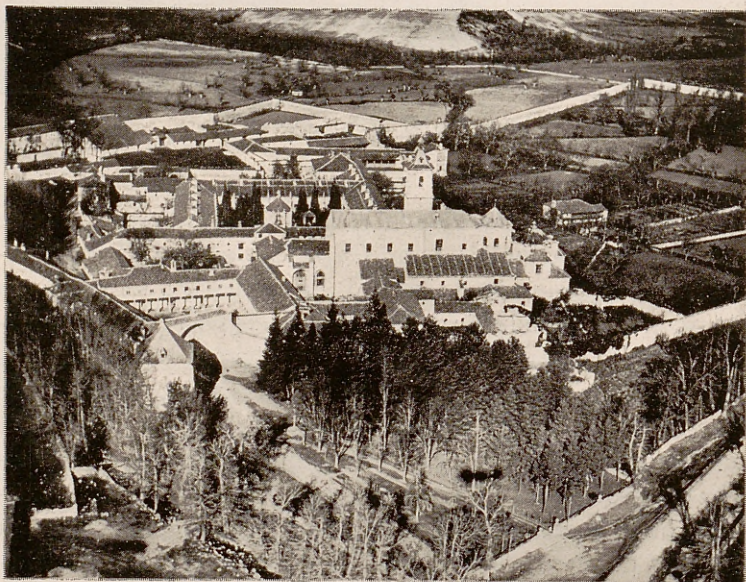
Fot. Luls R. Marín

La excursión a la sierra del Guadarrama es para el amante de las bellezas naturales, la más atractiva y hermosa de cuantas pueden hacerse desde Madrid. La capital de España goza del privilegio inestimable de tener casi a sus puertas una espléndida sierra. En invierno se cultivan en ella con entusiasmo los deportes de la nieve. En primavera y verano es magnífico sitio para descansar y gozar de la fresca del puro aire serrano. Se puede ir desde Madrid en ferrocarril hasta Cercedilla y allí tomar el ferrocarril eléctrico que sube a Navacerrada, donde existe un hotel de primer orden. La sierra puede atravesarse por diversos puertos, todos de gran belleza: los de la Fuenfría, Navacerrada, Los Cotos, La Morcuera. Es preciosa la excursión al Monasterio del Parral, antigua Cartuja en plena sierra, y al cas-

tillo de Manzanares el Real, situado en un paraje de belleza singular y peculiarísima.

Si se toma la ruta de Guadalajara, pueden hacerse también excursiones muy interesantes. Es de gran importancia Alcalá de Henares, célebre por su Universidad, precioso monumento renacentista, así como el Palacio Arzobispal, hoy Archivo. Tiene también relevante interés la Iglesia Magistral con el sepulcro de Cisneros. Guadalajara merece visitarse, aparte de otros monumentos, por el Palacio del Infantado. Si se continúa —ya en ferrocarril o por carretera— se llega a Sigüenza, con importante Catedral, rica en esculturas del siglo xv. En la provincia de Guadalajara merecen visitarse el castillo de Zorita de los Canes, Alcocer, Lupiana, Cogolludo y Pastrana.

Camino de Cuenca merecen verse Ocaña y Huete. Cuenca

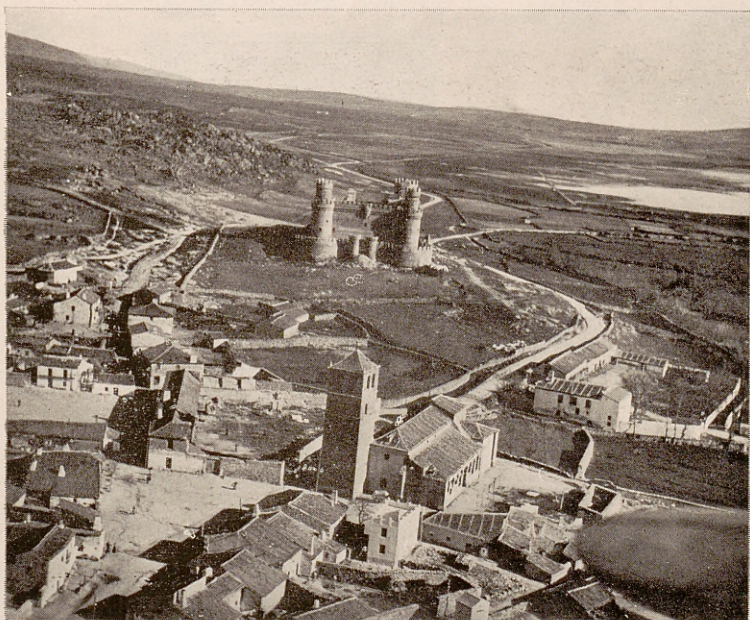


El Paular

Fot. Lulş R. Marín

es una ciudad extraordinariamente pintoresca por sus hoces bellísimas. El excursionista debe ver en las cercanías de Cuenca la llamada ciudad encantada. Asimismo es interesante la excursión a Uclés,

Desde Madrid es obligada la excursión a Toledo, ciudad única por sus monumentos y carácter. La Catedral, el Alcázar, San Juan de los Reyes, el Tránsito, Santa María la Blanca, son monumentos de enorme atractivo turístico y no constituyen sino una parte de lo mucho que Toledo puede ofrecer al visitante. Su paisaje es de belleza extraordinaria, sus calles de gran sabor típico, sus iglesias, lugares de emoción íntima y perdurable. Camino de Toledo, Aranjuez ofrece al excursionista, muy cerca de Madrid, sus frondas magníficas rodeando



Manzanares el Real

Fot. Luis R. Marín

el palacio real y la casita del Labrador. En la provincia de Toledo son dignos de visitarse Illescas por sus famosos Grecos, Escalona, Maqueda.

Dentro de la provincia de Madrid no deben dejarse sin visitar El Pardo, a pocos kilómetros de la capital, con el real palacio y el hermoso monte de encinas que le rodea; Villaviciosa de Odón, con un palacio grecorromano; Boadilla del Monte, digno de visitarse por el precioso palacio de los duques de Sueca; Chinchón, con un cuadro de Goya, *La Asunción*; Torrelaguna, con importante iglesia parroquial; Colmenar Viejo, cuya parroquia, gótica del siglo xv, es acaso la mejor iglesia de la diócesis; San Martín de Valdeiglesias, con las ruinas de un monasterio gótico y muy cerca el cerro de Guisando, donde se halla enclavado el antiguo monasterio jerónimo; Cadalso de los Vidrios, con precioso palacio y jardín; etc.







Ayuntamiento de Madrid

"MATEU" - MADRID

FM
3568

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200084937